

Varios de los edificios de la Compañía de Jesús, de que se ha incautado el Gobierno de la República

Nós hemos recibido al mismo tiempo la muy dolorosa nueva del decreto que disuelve y proscribe a la Compañía de Jesús de España, confiscando sus bienes.

Es verdad que en la tristeza misma de esta circunstancia hay algo soberanamente bello y glorioso para Nos y para nuestros buenos hijos de la Compañía, aquello que llenaba de alegría el alma de los Apóstoles cuando iban, *gaudentes, quia digni habili sunt pro nomine Jesus contumeliam pati.*

Por esto mismo es por lo que son expulsados y sufren.



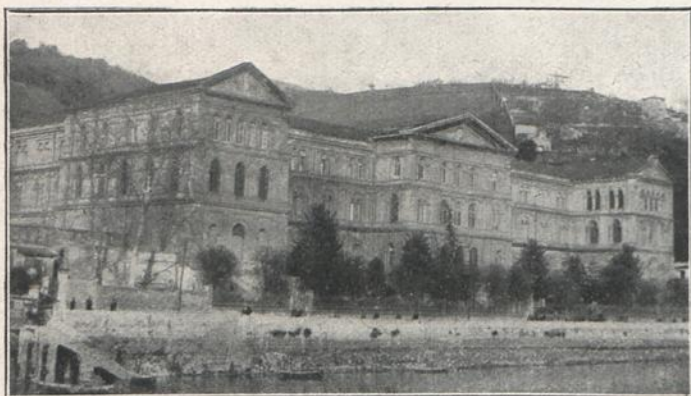
Loyola: Fachada posterior de la Casa de Loyola. (Fot. Marín).

Esta es su gloria y su consuelo. Ellos saben que nuestra gloria y nuestro consuelo es tener tales hijos y tales defensores; porque justamente en estos momentos podemos llamarles, no solamente confe-

sores, sino también mártires del Pontífice, mártires del Papa, mártires del Vicario de Cristo. Es esta misma fidelidad que les une a la Santa Sede la que ha provocado la suerte que les hiera.

Nos sentimos dichosos

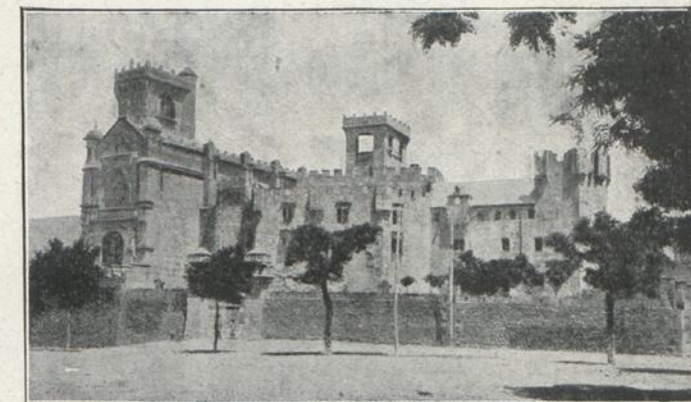
al cumplir el deber de proclamar Nuestro reconocimiento paternal hacia ellos, colocándoles ante vuestra faz, lo que quiere decir a la faz de todo el mundo, en la orden del día de toda la Iglesia y de todo el reino de Cristo. Ellos saben que el nombre por el cual sufren encierra toda su fuerza, su confianza, su esperanza, su inquebrantable fe en el porvenir, cualquiera que sea éste. Porque verdaderamente en el nombre de Cristo es donde se encuentra la salud. Por eso pueden decir con razón a su divino Señor: *Eris Salvator noster.* — PIO XI.



Bilbao: Universidad de Deusto. (Fot. Hernando).



Burgos: Antiguo convento de la Merced. (Fot. Arcnas).



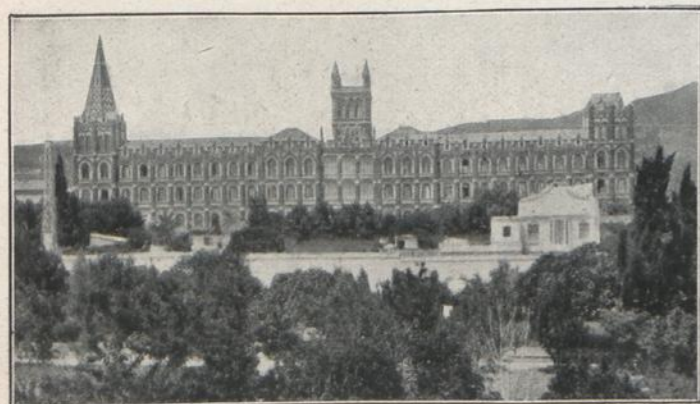
Javier: Casa solariega de San Francisco Javier. (Fot. A. P.).



Manresa: Colegio de la Compañía. (Fot. Ausió).



Granada: Residencia de los Padres Jesuitas. (Fot. Torres Molina).



Barcelona: Colegio Máximo de Sarriá. (Fot. A. P.).



Comillas: Seminario Pontificio. (Fot. A. P.).



Barcelona: Colegio del Sagrado Corazón. (Fot. Merletti).